

Badiou, Alain. *The Age of the Poets: And Other Writings on Poetry and Prose*. Londres: Verso, 2015. 205 pp. ISBN 9781781685693.

Reviewed by
Paola Cadena Pardo
University of Cincinnati

La edad de los poetas. Y otros escritos sobre poesía y prosa, publicado en noviembre del 2014, constituye una valiosa colección de ensayos del filósofo francés Alain Badiou en la cual se recogen varias de sus reflexiones más importantes alrededor del fenómeno poético y la prosa y su respectiva relación con la filosofía y las ideas políticas del marxismo. Como ensayo central dentro de la obra y aquel que le da título, “La edad de los poetas” abre esta obra con una disquisición en torno a la relación entre poesía y filosofía durante una época determinada que se extiende entre 1870 y 1960, o como lo plantea el autor, entre Rimbaud y Celan. Para Badiou, la edad de los poetas consiste en un periodo durante el cual la filosofía se ha convertido en un fenómeno paralizado por una suerte de sujeción limitante tanto a la ciencia como a la política y donde, por lo mismo, la poesía, o ciertos poetas específicamente, llegaron a ocupar un lugar que tradicionalmente ha pertenecido a la filosofía, ocupándose de la reflexión en torno al pensamiento como concepto y acto. Poetas, para Badiou, que no sólo trasponen a sus poemas una forma de pensamiento y de verdad, sino que configuran a través de su creación un “pensar el pensamiento”. Así pues, el autor se adentra en las poéticas de varios autores como Pessoa, Rimbaud, Mallarmé, Trakl, Mandelstam y Celan, para desentrañar la relación entre su creación y el pensamiento, describiendo una serie de operaciones que se dan al interior del poema entre las que se encuentran el contra-romanticismo, la des-totalización, la des-objetivación y la desorientación.

En otro de sus ensayos titulado “¿Qué piensa el poema?”, Badiou empieza por declarar una suerte de hermetismo inherente al lenguaje poético que lo separa de la claridad y de un posible acercamiento entre su decir y un receptor pasivo y multitudinario. Niega, en pocas palabras, la función estrictamente comunicativa del poema, proponiéndolo como “objeto de lenguaje” más que como mensaje. El poema, para Badiou, se erige como una “pureza replegada sobre sí misma” (24) que más que abrirse a la comunicación espera por un encuentro entre él y aquel que lo contempla para darse como aquello que es en realidad, un acontecimiento. El autor, además, propone el silencio como elemento fundamental del poema, en tanto éste constituye la esencia introvertida y reservada del lenguaje poético que aleja la lengua de su función

comunicativa y cotidiana para acallarla y, en medio de ese acallamiento, nombrar aquello que resulta innombrable desde el lenguaje cotidiano. Por otro lado, refutando la objetividad del poema, el autor aleja la categoría de conocimiento del lenguaje poético, en tanto no existe, para él, un objeto a conocer a través del poema, sino que éste constituye una declaración de existencia, una afirmación del ser. Entonces, la “substracción” se plantea como una operación a través de la cual el poema prescinde del objeto para establecer el ser; y la “diseminación” como aquella que disuelve el objeto a través del proceso metafórico. En últimas, esta des-objetivación del poema que lo aleja definitivamente de la categoría del conocimiento en su acepción más ordinaria, es para Badiou aquello que desconcierta a los filósofos: el poema como una forma de pensamiento basado en la multiplicidad metafórica y la substracción del objeto, pensamiento sin conocimiento, “un pensamiento propiamente incalculable” (33).

Ahora, para nombrar otro de los ensayos dedicados a la poesía, vale resaltar aquel que se titula “Poesía y comunismo”. En este texto el autor realiza una interesante interpretación de la relación existente entre estos dos fenómenos; declara, de manera vehemente, que existe una relación innegable entre el acto poético y el comunismo, siempre y cuando se entienda a este último desde su definición más esencial: “la preocupación por aquello que nos es común a todos” (93). Así pues, para Badiou, la lengua es uno de los bienes comunes por antonomasia y, por tanto, el trabajo del poeta con la lengua constituye la creación de nuevas formas de nombrar aquello que antes carecía de nombre y por tanto, su obra es entregada junto con la lengua como un bien de todos y para todos. Con esto dicho, el autor se adentra en el fenómeno histórico de la guerra civil española y su relevancia simbólica en el ámbito artístico con el fin de desentrañar la esencia comunista de varios poetas, cuya vida y obra estuvo cercana a dicho conflicto español. Entran así en discusión poemas de Cesar Vallejo, Pablo Neruda, Paul Eluard, Nazim Hikmet y Bertolt Brecht, exponiendo las diversas aproximaciones que cada autor hace con respecto a fenómeno histórico y demostrando que, más allá de una ideología política, la poesía testimonia la existencia de un comunismo que es simplemente compasión por aquellos que han sido afectados por la desigualdad y la injusticia y una férrea voluntad de cambio desde el pensamiento y el acto.

Ahora bien, pasando a la segunda sección del libro, Badiou se adentra en el terreno de la prosa para ofrecer una serie de ensayos que versan sobre diferentes autores y tópicos relevantes, abordados desde una visión tanto filosófica como literaria. Para mencionar algunos, es posible comenzar con aquel que se titula “¿Qué piensa la literatura?”; allí, el filósofo francés, consecuente con lo que ha expuesto en sus ideas sobre la poesía, explora la relación entre literatura y pensamiento y en ello, cómo es a través del lenguaje literario que lo particular y lo subjetivo entran en el ámbito del conocimiento. La literatura, especialmente la ficción, logra para Badiou convertir la gama infinita de experiencias humanas en un conjunto finito, cuyo proceso instaura el pensamiento de la literatura. Además, para Badiou, el hecho literario consiste en el

acaecimiento de una consciencia que él denomina, precisamente, consciencia literaria y que permite que el proceso de pensamiento en la escritura sea centro de convergencia para las posibilidades del lenguaje y el suceder constante de lo real, todo ello signado por la unicidad de lo finito-ficcional.